

Exposición a la violencia en adultos mexicanos: análisis psicométrico de un instrumento corto

Exposure to violence in mexican adults: psychometric analysis of a short instrument

María del Rocío Hernández-Pozo
Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias
CRIM-UNAM, Cuernavaca, Morelos, México

Nazira Calleja Bello
Facultad de Psicología, UNAM

Elvira Vera Hernández
FES Iztacala, UNAM

Blanca Azalea Fuentes Ávila
FES Iztacala, UNAM

María Amparo Ignacia Maza Marín
FES Iztacala, UNAM

Se aplicó la versión modificada del Cuestionario de Exposición a la Violencia (Orue & Calvete, 2010) a 273 adultos mexicanos con edades entre 18 y 59 años en cinco entidades de la República Mexicana para valorar las propiedades psicométricas de ese instrumento. El análisis factorial de las respuestas de los participantes arrojó dos escalas, la primera constituida por 15 reactivos organizados en tres subescalas (violencia en la casa, violencia directa en el trabajo y la calle y violencia en cine y TV), y una segunda escala integrada por cuatro reactivos sobre violencia indirecta en el trabajo y la calle. La varianza explicada por la primera escala fue de 65.4%, con una confiabilidad de .801, mientras que la segunda escala tuvo una varianza explicada de 64.8% y una alfa de Cronbach de .814. Se discuten los valores diferenciales encontrados de acuerdo al perfil sociodemográfico para cada escala a la luz de los resultados internacionales sobre factores de riesgo asociados a la exposición a la violencia.

Palabras clave: exposición primaria a la violencia, exposición secundaria a la violencia, cuestionario, validación, factores de riesgo.

The modified version of the Questionnaire of Exposure to Violence (Orue & Calvete, 2010) was administered to 273 Mexican adults aged 18 to 59 from five states of the Mexican Republic to assess the psychometric properties of the instrument. Factor analysis of the responses of the participants generated two scales, the first consisting of 15 items organized into three subscales (violence at home, direct workplace and street, and violence exposure from film and TV), and a second scale integrated four items on indirect violence at the workplace and street. The variance explained by the first scale was 65.4%, with a reliability of .801, while the second scale's explained variance was 64.8% and a Cronbach's alpha of .814. Differential data found according to demographic profile for each scale are discussed in the light of international findings on risk factors associated with exposure to violence.

Keywords: primary exposure to violence, secondary exposure to violence, questionnaire, validation, risk factors.

El estudio de la violencia reviste una importancia mayúscula en el área de la Salud Pública, debido a que constituye un problema que aqueja a todas las sociedades humanas que puede prevenirse. A partir de la definición de violencia propuesta por la

Contacto para todo asunto relacionado con este artículo:

Dra. María del Rocío Hernández Pozo, Tel. 01-777-3179988, Cel. 5520500292, Correo: rochpoz@co-educa.org

Nota de los autores: Esta investigación se realizó con el apoyo financiero parcial del proyecto UNAM-PAPIIT IG300415. Las autoras contribuyeron a la investigación de la siguiente manera: MRHP, diseño del estudio, supervisión general, revisión de los datos y redacción del reporte; NCB: análisis de datos y EVH, BAFA y MAMM aplicación del cuestionario. Las autoras agradecen la colaboración de Julia Becerril, Erika Domínguez, Arlette Gutiérrez, Genaro Maqueda, Jorge Tapia y Blanca Pelcastre en la aplicación parcial de las encuestas. Dirigir la correspondencia a María Rocío Hernández-Pozo, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias CRIM-UNAM, Programa de Equidad y Género, Ave. Universidad s/n, Circuito 2, Campus UAEM, Col. Chamilpa, Cuernavaca, Morelos, C.P. 62210, México, email: herpoz@unam.mx

Organización Mundial de la Salud (Kruger, Dahlberg, Mercy, Zwi & Lozano, 2003) este estudio concibe a la violencia como un comportamiento que implica el uso de la fuerza o el poder físico o verbal dirigido un organismo vivo, que puede ser uno mismo, un tercero, o un grupo de seres vivos, con consecuencias nocivas de diferentes tipos, a corto o a largo plazo para el receptor.

La exposición primaria o secundaria a diferentes formas de violencia está asociada con una gran variedad de consecuencias negativas para la salud (Bach & Louw, 2011; Bonomi, et al., 2006). Se entiende por exposición primaria o directa, cuando uno mismo es la víctima del comportamiento violento, mientras que la exposición secundaria o indirecta se define por una situación en la que la persona es testigo de un comportamiento violento ejercido sobre un tercero.

Se ha documentado que a mayor frecuencia de exposición a la violencia, primaria o secundaria, el riesgo a la salud es más elevado, observándose un aumento significativo en el sufrimiento psicológico cuando la persona ha sido expuesta a cuatro o cinco tipos de violencia (Romito & Grassi, 2007), que puede incluir violencia familiar primaria o secundaria dentro del hogar, violencia de pareja, sexual, escolar, laboral, comunitaria, social, religiosa, política, racial, que siguiendo a Galtung (1990) caen dentro de las categorías más amplias de violencia directa hacia la persona, violencia estructural (pobreza, analfabetismo y abuso hacia las esposas) y violencia cultural (discriminación étnica).

Se han desarrollado diferentes instrumentos para medir la exposición a la violencia. Algunos de ellos HTQ-GEN contienen pocos reactivos (15) y se contestan de manera dicotómica, como ocurrencia o no del evento que se indaga, en este caso eventos traumáticos primarios experimentados por el observador, o secundarios, en el caso de haber estado presente durante la ocurrencia del acto violento perpetrado sobre otra persona. Otros cuestionarios indagan sobre la frecuencia, intensidad y/o duración de la exposición a la violencia, o alguna combinación de esas dimensiones. Varios instrumentos no son de auto-aplicación, ni contienen respuestas opcionales, sino más bien consisten de entrevistas estructuradas aplicadas en privado con garantía de confidencialidad (García-Moreno, et al., 2006).

Existen también instrumentos específicos para un solo tipo de escenario fuente de la violencia, como por ejemplo la violencia doméstica (Williams, 2012), violencia en el trabajo (Leymann, 1996; Moreno, Beltrán, Tsuno, Inoue y Kawakami, 2013), violencia en el vecindario (Ewart & Suchday, 2002; Furr-Holden, et al., 2010), otros instrumentos están enfocados al tipo de víctima, como en el caso de cuestionarios diseñados para niños o adolescentes (Flowers, Lanclos & Kelley, 2002), o por el tipo de agresor, como es el caso en la violencia de pareja íntima (García-Moreno, et al., 2006); otros instrumentos se concentran en el tipo de medio en que se observa la violencia, como por ejemplo la exposición a la violencia vía películas (Sargent, et al., 2003), o al periodo de vida en que se sufrió la violencia, como en el caso de los inventarios de historia de maltrato infantil (DiLillo, et al., 2010; Tanaka, et al. 2012).

Varios estudios han analizado la relación entre la exposición a la violencia y el desarrollo del Síndrome de Estrés Postraumático (EPT), reportándose una asociación positiva en-

tré ellos. Un estudio con jóvenes sudafricanos que vivían en situaciones traumáticas (Martin, Revington & Seedat, 2013) encontró una correlación positiva entre el nivel de exposición a la violencia con la sintomatología EPT ($r=0.464$, $p<0.001$). En otro estudio con altos índices de violencia comunitaria con mujeres indígenas desplazadas en un área de conflicto armado en Perú (Suarez, 2013) se encontró que el EPT se predice por cuatro indicadores: exposición a la violencia en el pasado, niveles de estrés en la vida presente, edad y escolaridad ($r^2=.421$).

Este estudio se diseñó con el fin de validar una escala corta que mide la frecuencia de la exposición a la violencia en diferentes escenarios: la casa, el trabajo, la calle y el cine y la TV, tanto en forma directa como indirecta, esto es cuando la víctima de la violencia es el individuo mismo o una tercera persona. Adicionalmente el estudio exploró la distribución de los diferentes tipos de exposición a la violencia en función del sexo, la edad, la escolaridad, el estado civil e información auto-reportada sobre otros indicadores de comportamiento relacionado con la salud, el trabajo y la filiación religiosa.

MÉTODO

Se empleó un cuestionario de autoreporte para indagar la exposición a la violencia primaria y secundaria en diferentes escenarios en población mexicana adulta.

Participantes

Las 273 personas que colaboraron con el estudio fueron 172 mujeres y 101 hombres con edades que oscilaron entre los 18 y 59 años, con una media de 40.32 años (d. e.= 8.3), de los cuales el 12.5% tenía estudios de primaria, 20.2% de secundaria, 27.9 de bachillerato y 39.3 con estudios de licenciatura o superiores. En cuanto al estado civil, 14.3% eran solteros, 68.1% casados, 8.8% divorciados o separados, 7% unión libre y 1.8% viudos. Los participantes colaboraron de manera voluntaria, respondiendo a una invitación expresa que se les extendió en centros comunitarios, grupos de reunión, escuelas, o que se identificaron como acompañantes de pacientes que acudían a centros de salud. Nueve ayudantes asociados al equipo de investigación contactaron cada uno a un número equivalente de personas en cinco estados de la República Mexicana que incluyeron: Distrito Federal, Estado de México, Hidalgo, Puebla y Guanajuato.

Instrumento

Se empleó una modificación al cuestionario de exposición a la violencia de 21 reactivos diseñado por Orue y Calvete (2010) para adolescentes. Esos autores aplicaron el cuestionario a 1719 niños y adolescentes del país Vasco en España, obteniendo buenos índices de confiabilidad y de validez. Con el fin de extender su uso para adultos, se sustituyó el escenario escuela por el de trabajo, dejándose todas las preguntas intactas. Este cuestionario se organiza a partir de seis preguntas sobre frecuencia de exposición a la violencia, tres de ellas centradas en la violencia sufrida en su persona o victimización, alternadas con otras tres en las que el recep-

tor del acto violento era un tercero, esto es, en donde la persona era testigo de la violencia. Las preguntas se concentran en tres modalidades de violencia, a saber: golpes que producen daño físico, amenazas de golpes e insultos. Los escenarios para la violencia propia que se indagan a través de este cuestionario son tres: el trabajo, la calle y la casa, aumentando el escenario de T.V. o el cine a las tres opciones cuando la pregunta sobre violencia se enfocaba a una tercera persona. Las opciones de respuesta usaron una escala tipo Likert de 5 puntos de 0 (nunca) a 4 (todos los días). La versión modificada del cuestionario de exposición a la violencia de Orue y Calvete se presenta en el Anexo 1.

Adicionalmente los participantes respondieron a una ficha de identificación socio demográfica mediante la cual se recolectó información sobre su edad, escolaridad, estado civil, número de hijos, número de hermanos, si tenía una pareja sentimental, si trabajaba de manera asalariada, si padecía alguna enfermedad crónica degenerativa, si profesaba alguna religión, el nivel de religiosidad en una escala de 0 a 5, el tipo de religión practicada, consumo de alcohol y tabaco, y si tenía o no algún pasatiempo.

Procedimiento

Los participantes después de aceptar colaborar en esta investigación, firmaron una carta de consentimiento informado y resolvieron en una sola sesión el cuestionario y la ficha de identificación en presencia del ayudante de investigación. Las

aplicaciones se realizaron en pequeños grupos y con menos frecuencia de forma individual.

RESULTADOS

La validación de la escala se realizó en dos pasos, primero se hizo el análisis de reactivos y posteriormente el análisis factorial de la escala. Posteriormente se ofrecen datos de confiabilidad y finalmente se compararon resultados entre los diferentes grupos organizados por variables socio demográficas, para analizar el comportamiento diferencial de estos subgrupos frente a la escala de exposición a la violencia.

Análisis de reactivos

El análisis de reactivos abarcó tres aspectos: análisis de frecuencias de respuesta por reactivos, correlación de los reactivos con la calificación total y comparación de grupos contrastados.

Análisis de frecuencias

Con el fin de indagar sobre la normalidad de los reactivos, se analizó su distribución de frecuencias, en las cinco opciones de respuesta que iban de 0 a 4, donde: 0=nunca, 1= una vez, 2= algunas veces, 3=muchas veces y 4= todos los días. Como se puede apreciar en la Tabla 1, los reactivos 1, 5, 6, 12 y 13 tuvieron porcentajes superiores a 70 en una de las opciones de respuesta.

Tabla 1.

Porcentaje de respuestas para cada opción.

Reactivos	Opciones					Total
	1	2	3	4	5	
1. Exposición a daño físico a terceros en el trabajo	70.0	16.8	9.9	2.9	0.4	100.0
2. Exposición a daño físico a terceros en la calle	14.7	27.5	35.5	19.8	2.6	100.0
3. Exposición a daño físico a terceros en la casa	54.9	14.3	19.4	9.9	1.5	100.0
4. Exposición a daño físico a terceros en la TV o el cine	9.2	4.4	11.7	40.7	34.1	100.0
5. Exposición a daño físico propio en el trabajo	87.5	7.3	4.4	0.7	0.0	100.0
6. Exposición a daño físico propio en la calle	78.8	12.5	8.1	0.7	0.0	100.0
7. Exposición a daño físico propio en la casa	69.6	12.5	12.5	4.4	1.1	100.0
8. Amenazas a terceros en el trabajo	59.3	13.2	21.6	5.9	0.0	100.0
9. Amenazas a terceros en la calle	26.1	18.0	31.6	22.4	1.8	100.0
10. Amenazas a terceros en la casa	54.9	15.8	20.1	7.7	1.5	100.0
11. Amenazas a terceros en la TV o el cine	10.3	4.8	19.4	38.8	26.7	100.0
12. Amenazas propias en el trabajo	81.7	11.0	6.2	1.1	0.0	100.0
13. Amenazas propias en la calle	74.0	15.4	7.0	3.7	0.0	100.0
14. Amenazas propias en la casa	69.6	12.5	13.6	3.3	1.1	100.0
15. Insultos a terceros el trabajo	40.7	16.5	27.8	12.5	2.6	100.0
16. Insultos a terceros en la calle	20.9	14.7	30.0	28.2	6.2	100.0
17. Insultos a terceros en la casa	59.3	12.8	17.6	7.3	2.9	100.0
18. Insultos a terceros en la TV o el cine	12.1	7.3	12.8	36.3	31.5	100.0
19. Insultos a tu persona el trabajo	68.9	20.5	7.0	3.3	0.4	100.0
20. Insultos a tu persona en la calle	59.3	24.9	12.8	2.2	0.7	100.0
21. Insultos a tu persona en la casa	61.5	17.2	13.6	5.5	2.2	100.0

Correlación reactivos-calificación total

Los 21 reactivos fueron correlacionados con la calificación total. Todos tuvieron correlaciones significativas ($p=.000$) (Véase la Tabla 2).

Comparación de grupos contrastados

Con el propósito de determinar si los reactivos discriminaban entre los sujetos que obtuvieron calificaciones totales altas y los de bajas, se contrastó el grupo inferior (con puntajes menores al Q_1) contra el superior (a partir del Q_3), utilizando pruebas t . El grupo bajo estuvo conformado por 68 sujetos y el alto por 61 (véase la Tabla 3). Todos los reactivos salvo el 2, 9 y 16 discriminaron significativamente entre ambos grupos. Los tres reactivos señalados se referían al ámbito de la calle o vecindario, lo cual se puede interpretar como que una exposición elevada a la violencia de acuerdo a la encuesta, se centra más en los contextos del trabajo y la casa que en el vecindario.

Análisis factorial

Para determinar la validez del instrumento se efectuó un análisis factorial de componentes principales con rotación varimax, el cual arrojó tres factores (Violencia en la casa, Violencia en el trabajo y en la calle y Violencia en la TV o en el cine), que explicaron el 65.04% de la varianza total. En los tres factores se incluyeron reactivos respecto de insultos, amenazas y daño físico; en el primero dirigidos a la propia persona o a terceros en la casa del participante; en el segundo a la persona (no a terceros) fuera de casa (en la calle o en el trabajo), y en el último,

Tabla 2.

Correlación de cada reactivo con la calificación total.

Reactivo	r
1. Exposición a daño físico a terceros en el trabajo	.555**
2. Exposición a daño físico a terceros en la calle	.443**
3. Exposición a daño físico a terceros en la casa	.426**
4. Exposición a daño físico a terceros en la TV o el cine	.490**
5. Exposición a daño físico propio en el trabajo	.469**
6. Exposición a daño físico propio en la calle	.439**
7. Exposición a daño físico propio en la casa	.398**
8. Amenazas a terceros en el trabajo	.501**
9. Amenazas a terceros en la calle	.453**
10. Amenazas a terceros en la casa	.575**
11. Amenazas a terceros en la TV o el cine	.526**
12. Amenazas propias en el trabajo	.435**
13. Amenazas propias en la calle	.450**
14. Amenazas propias en la casa	.504**
15. Insultos a terceros el trabajo	.502**
16. Insultos a terceros en la calle	.457**
17. Insultos a terceros en la casa	.561**
18. Insultos a terceros en la TV o el cine	.388**
19. Insultos a tu persona el trabajo	.435**
20. Insultos a tu persona en la calle	.414**
21. Insultos a tu persona en la casa	.520**

*** $p = .000$

mo, a terceros en la televisión o en el cine. La consistencia interna de la escala fue $\alpha = .80$ (véase la Tabla 4). La medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin fue de .815 y la prueba de esfericidad de Bartlett resultó significativa ($p < .000$). Los reactivos 1, 2, 8, 9, 15 y 16 de la escala original fue-

Tabla 3.

Comparación de los grupos con puntajes bajos vs. altos.

Reactivo	Medias		Valor t
	Grupo bajo	Grupo alto	
1. Exposición a daño físico a terceros en el trabajo	0.70	1.23	-8.581***
2. Exposición a daño físico a terceros en la calle	0.99	2.17	-7.161
3. Exposición a daño físico a terceros en la casa	0.38	1.50	-6.334***
4. Exposición a daño físico a terceros en la TV o el cine	1.88	3.53	-8.543***
5. Exposición a daño físico propio en el trabajo	0.06	0.57	-4.529***
6. Exposición a daño físico propio en la calle	0.10	0.70	-5.017***
7. Exposición a daño físico propio en la casa	0.22	1.22	-5.968***
8. Amenazas a terceros en el trabajo	0.09	1.43	-9.639***
9. Amenazas a terceros en la calle	0.78	2.18	-7.843
10. Amenazas a terceros en la casa	0.15	1.83	-11.336***
11. Amenazas a terceros en la TV o el cine	1.56	3.33	-8.572***
12. Amenazas propias en el trabajo	0.07	0.70	-5.547***
13. Amenazas propias en la calle	0.12	0.88	-5.594***
14. Amenazas propias en la casa	0.10	1.37	-8.081***
15. Insultos a terceros el trabajo	0.29	1.95	-9.873***
16. Insultos a terceros en la calle	1.01	2.53	-7.757
17. Insultos a terceros en la casa	0.07	1.83	-11.211***
18. Insultos a terceros en la TV o el cine	1.75	3.25	-6.722***
19. Insultos a tu persona el trabajo	0.24	1.02	-4.922***
20. Insultos a tu persona en la calle	0.28	1.13	-5.623***
21. Insultos a tu persona en la casa	0.22	1.60	-8.044***

*** $p = .000$

Tabla 4.
Factores e índices psicométricos de la Escala de Exposición a la Violencia.

Reactivos	Factores		
	Violencia en el hogar	Violencia propia fuera del hogar	Violencia TV/cine
21. Insultos a tu persona en la casa	.868		
14. Amenazas propias en la casa	.838		
7. Exposición a daño físico propio en la casa	.832		
10. Amenazas a terceros en la casa	.738		
17. Insultos a terceros en la casa	.730		
3. Exposición a daño físico a terceros en la casa	.627		
13. Amenazas propias en la calle		.800	
12. Amenazas propias en el trabajo		.753	
6. Exposición a daño físico propio en la calle		.739	
5. Exposición a daño físico propio en el trabajo		.711	
19. Insultos a tu persona el trabajo		.671	
20. Insultos a tu persona en la calle		.656	
11. Amenazas a terceros en la TV o el cine			.900
4. Exposición a daño físico a terceros en la TV o el cine			.884
18. Insultos a terceros en la TV o el cine			.849
	Total		
Número de reactivos	15	6	6
Porcentaje de varianza explicada	65.036	24.746	21.805
Alfa de Cronbach	.801	.871	.815
			3
			16.490
			.873

ron eliminados del primer análisis debido a que poseían cargas factoriales $< .40$, cargaban en dos factores o su exclusión aumentaba el alfa de Cronbach.

Cuatro de los seis reactivos eliminados de la Escala de Exposición a la Violencia se referían a la exposición a amenazas e insultos a los demás fuera del hogar, esto es a violencia verbal a terceros fuera del hogar (los reactivos 1 y 2, aludían a daño físico a otros), por lo que se conformó con ellos una escala adicional. El análisis factorial mostró un factor único, conformado por los cuatro reactivos (8, 9, 15 y 16) que alcanzaron índices psicométricos adecuados (véase la Tabla 5). Así, la segunda escala producto del análisis factorial se centró en medir la exposición a la violencia verbal hacia terceros fuera del hogar específicamente. Los dos reactivos eliminados de la escala original se referían a daño físico a terceros fuera del hogar y fueron descartados de manera definitiva de-

bido a que el primero cargó 70% en una sola opción de respuesta y el segundo debido a que no discriminó entre grupos contrastados, aunado a que ambos presentaron cargas factoriales inferiores a $.40$ para ambas escalas y/o al excluirlos aumentaba el valor del alfa de Cronbach para dicha escala en particular.

La Tabla 6 muestra los índices de correlación positivos y significativos entre los factores; el más alto correspondió al factor Violencia propia en el trabajo y en la calle con la Escala de Exposición a la violencia hacia terceros; ésta correlacionó también con el factor Violencia en la TV o en el cine. Asimismo, se encontraron índices significativos aunque moderados del factor Violencia en casa con Violencia propia en el trabajo y en la calle y con Violencia en la TV o en el cine. Se obtuvieron los puntajes más altos de frecuencia de exposición en el factor de Violencia en la televisión o en el cine, seguido por la

Tabla 5.
Factores e índices psicométricos de la Escala de Exposición a la Violencia verbal hacia terceros fuera del hogar.

Reactivos	Cargas factoriales
8. Amenazas a terceros en el trabajo	.844
16. Insultos a terceros en la calle	.821
9. Amenazas a terceros en la calle	.807
15. Insultos a terceros el trabajo	.745
Número de reactivos	4
Porcentaje de varianza explicada	64.820
Alfa de Cronbach	.814

Tabla 6.
Índices de correlación entre los factores de las Escalas de Exposición a la Violencia y medidas estadísticas descriptivas.

Escalas	Subescalas	Escala de Exposición a la Violencia			Escala de Violencia verbal a Terceros fuera del hogar
		Violencia en el hogar	Violencia propia fuera del hogar	Violencia TV/cine	
Escala de Exposición a la Violencia	Violencia en la casa	1			
	Violencia propia en el trabajo y en la calle	.228**	1		
	Violencia en la TV o en el cine	.230**	-.122*	1	
Escala de Exposición a la Violencia hacia Terceros		ns	.420**	.159**	1
Media		0.72	0.37	2.73	1.33
Desviación estándar		0.81	0.51	1.11	0.91

*p < .05

**p < .001

escala de Violencia hacia terceros y por el factor de la Violencia en la casa; la media de Violencia propia en el trabajo y en la calle fue la más baja.

Relación entre variables socio demográficas y la exposición a la violencia

Las variables socio demográficas que se encontraron relacionadas con la frecuencia de exposición a la violencia en casa se muestran en la Tabla 7. Los participantes de sexo femenino, quienes estudiaron hasta la secundaria, los divorciados o separados, aquellos que no tenían trabajo ni pareja y quienes decían que tenían un pasatiempo señalaron estar expuestos con más frecuencia a la violencia en casa.

Esta variable correlacionó significativa y negativamente con la edad ($r = -.119$, $p = .049$) y positivamente con el número de horas que los participantes veían la televisión ($r = .154$, $p = .011$) y con el número de copas de alcohol que dijeron consumir al mes ($r = .196$, $p = .001$).

Respecto de la violencia en el trabajo y en la calle, los hombres, los participantes que estudiaron hasta la secundaria (en comparación con los de maestría o especialidad), los protestantes y los que profesan otras religiones cristianas, los sanos y los que tenían un pasatiempo mostraron puntajes más altos de frecuencia de exposición a este tipo de violencia (véase la Tabla 8).

Tabla 7.

Diferencias por variables socio demográficas en la subescala Exposición a la Violencia en Casa.

Variable	Categorías	Media	Desv. est.	Prueba estadística	Prueba post hoc de Scheffé
Sexo	Masculino	0.48	0.56	$t(271) = 3.834$, $p = .000$	
	Femenino	0.86	0.90		
Escolaridad	Primaria (P)	0.51	0.61	$F(4,267) = 2.812$, $p = .026$	P - S, $p = .049$
	Secundaria (S)	0.99	0.99		
	Bach. o prepa (B)	0.64	0.72		
	Licenciatura (L)	0.76	0.83		
Estado civil	Maestría o Esp. (M)	0.50	0.66	$F(4,268) = 5.553$, $p = .000$	D - S, $p = .004$ D - C, $p = .001$ D - U, $p = .005$
	Soltero (S)	0.63	0.65		
	Casado (C)	0.68	0.80		
	Divorciado o sep. (D)	1.44	1.00		
	Unión libre (U)	0.50	0.66		
Posesión de trabajo	Viudo (V)	0.33	0.11	$t(271) = 3.794$, $p = .000$	
	No	0.92	0.93		
Presencia de pareja	Sí	0.59	0.67	$t(271) = 2.593$, $p = .010$	
	No	0.92	0.82		
Disfrute de un pasatiempo	Sí	0.64	0.79	$t(271) = 2.704$, $p = .007$	
	No	0.55	0.75		

Tabla 8.

Diferencias por variables socio demográficas en la subescala Exposición a la Violencia en el Trabajo y en la Calle.

Variable	Categorías	Media	Desv. est.	Prueba estadística	Prueba post hoc de Scheffé
Sexo	Masculino	0.50	0.62	t (271) = 3.351, p = .001	
	Femenino	0.29	0.41		
Escolaridad	Primaria (P)	0.47	0.52	F (4,267) = 3.094, p = .016	S – M, p = .025
	Secundaria (S)	0.50	0.64		
	Bach. o prepa (B)	0.29	0.46		
	Licenciatura (L)	0.37	0.50		
	Maestría o Esp. (M)	0.13	0.16		
Religión	No tiene religión (N)	0.32	0.48	F (2,267) = 21.495, p = .000	P – N, p = .000 P – C, p = .000
	Católica (C)	0.27	0.44		
	Protestante y otras cristianas (P)	0.84	0.58		
Enfermedad	No	0.40	0.53	t (271) = 1.917, p = .050	
	Sí	0.26	0.44		
Disfrute de un pasatiempo	No	0.27	0.36	t (269) = 2.556, p = .011	
	Sí	0.43	0.58		

Se obtuvieron correlaciones negativas significativas de esta variable con la edad ($r = -.181$, $p = .003$) y con los años de educación formal ($r = -.131$, $p = .031$), así como positiva con el tiempo que se dedica a la religión ($r = .123$, $p = .043$). Así alguien joven, con poca escolaridad y dedicado a la religión tendría mayor probabilidad de estar expuesto a la violencia fuera del hogar que alguna persona con características opuestas.

Se encontraron diferencias por escolaridad en la frecuencia de exposición a la violencia en la televisión o en el cine, ya que

los participantes con licenciatura o especialidad presentaron puntajes más altos que los de primaria (véase la Tabla 9). Asimismo, quienes estaban casados o se encontraban solteros dijeron estar más expuestos a este tipo de violencia que los de unión libre. También los católicos, los enfermos, los fumadores, los que consumían alcohol y los que tenían un pasatiempo obtuvieron mayores puntajes en la violencia en la televisión o en el cine.

Tabla 9.

Diferencias por variables sociodemográficas en la subescala Exposición a la Violencia en la TV o en el cine.

Variable	Categorías	Media	Desv. est.	Prueba estadística	Prueba post hoc de Scheffé
Escolaridad	Primaria (P)	2.09	1.22	F (4,267) = 5.754, p = .000	P – L, p = .001 P – E, p = .000
	Secundaria (S)	2.66	1.18		
	Bach. o prepa (B)	2.64	1.18		
	Licenciatura (L)	2.95	0.92		
	Maestría o Esp. (M)	3.30	0.58		
Estado civil	Soltero (S)	3.01	0.83	F (4,268) = 5.553, p = .000	U – S, p = .001 U – C, p = .002
	Casado (C)	2.78	1.04		
	Divorciado o sep. (D)	2.66	1.35		
	Unión libre (U)	1.68	1.48		
	Viudo (V)	3.20	0.29		
Religión	No tiene religión (N)	2.71	1.16	F (2,267) = 7.578, p = .001	N – C, p = .003 N – P, p = .023 P – C, p = .001
	Católica (C)	2.87	1.07		
	Protestante y otras cristianas (P)	2.11	0.93		
Enfermedad	No	2.65	1.18	t (271) = 2.024, p = .044	
	Sí	2.96	0.84		
Consumo de tabaco	No	2.63	2.63	t (271) = 2.782, p = .006	
	Sí	3.06	3.06		
Consumo de alcohol	No	2.54	1.17	t (271) = 3.895, p = .000	
	Sí	3.06	0.90		
Disfrute de un pasatiempo	No	2.47	1.08	t (271) = 3.033, p = .003	
	Sí	2.89	1.10		

El puntaje de frecuencia de exposición a esta violencia correlacionó positivamente con los años de educación formal ($r = .292, p = .000$), con el número de horas que se veía televisión a la semana ($r = .348, p = .000$), con el número de cigarrillos que se fumaban al día ($r = .180, p = .003$) y con el número de copas de alcohol que se tomaban al mes ($r = .238, p = .000$). Se obtuvieron correlaciones negativas de esta variable de exposición a la violencia con el número de hermanos de los participantes ($r = .222, p = .000$) y con el número de hijos ($r = .233, p = .000$).

Como se muestra en la Tabla 10, en la escala de violencia hacia terceros, los hombres, los casados (versus los divorciados), los que tenían trabajo y pareja, los protestantes o quienes dijeron no tener religión y quienes no consumían alcohol reportaron una mayor frecuencia de exposición a esta modalidad de violencia; asimismo, ese reporte correlacionó negativamente con la edad ($r = .297, p = .000$).

DISCUSIÓN

Esta investigación muestra que el cuestionario modificado de exposición a la violencia de Orue y Calvete (2010), en su versión de 19 reactivos modificados para adultos dividido en dos escalas, la primera: violencia en casa, ser víctima fuera del hogar y violencia en cine y TV, y la segunda violencia verbal hacia terceros fuera del hogar, muestra propiedades psicométricas potencialmente adecuadas para la población adulta mexicana, en cuanto a su validez de constructo y confiabilidad, 65.03% de la varianza explicada y una alfa de Cronbach de .801 para la primera escala con 15 reactivos, y 64.82% de la varianza explicada con una alfa de .814 para la segunda escala con 4 reactivos.

La estructura factorial propuesta por este estudio difiere de la reportada por los autores (Orue & Calvete, 2010), quienes

señalaron que la estructura factorial de su cuestionario respondía a un modelo jerárquico con 7 factores de primer orden: observación de la violencia en 4 escenarios (escuela, vecindario, casa y TV) y victimización en 3 escenarios (escuela, vecindario y casa), a su vez explicados por tres factores de segundo orden que fueron los tres contextos de exposición primaria y secundaria: la escuela, el vecindario y la casa, ya que en el caso del contexto de la TV solo había reactivos para exposición secundaria. Las diferencias en la estructura factorial del cuestionario que se encontraron en este estudio con respecto a las reportadas por Orue y Calvete (2010) se deben a la metodología empleada para llevar a cabo el análisis factorial, ya que ellos emplearon matrices policóricas y de covarianza asintótica de los reactivos para estimar los parámetros, un procedimiento apropiado para su muestra (1719 personas) dado el número de variables latentes y la relación entre ellas. Para esta investigación, debido a que se contaba con menos de 300 personas, a la naturaleza de los datos, que eran de autoreporte, con el problema de contaminación por deseabilidad social, así como por el número de variables latentes y de sus interrelaciones potenciales, se descartó en este caso el uso de ecuaciones estructurales (Hair, Black, Babi, Anderson & Tatham, 2014), aunque no existe un acuerdo consensual en esta materia entre los especialistas. Queda abierta la pregunta sobre la confirmación de la estructura factorial de un modelo jerárquico para un tamaño de muestra equivalente al reportado por Orue y Calvete (2010).

Analizando las tendencias por subescalas, se encontró que las características socio demográficas asociadas a una mayor exposición a la violencia en el hogar, tanto en términos de victimización, como de ser testigo de violencia ejercida en contra de un tercero en ese escenario fueron: el ser mujer, ser joven, tener una escolaridad de nivel de secundaria, estar divorciado o separado, estar desempleado, carecer de una pareja sentimen-

Tabla 10.

Diferencias por variables sociodemográficas en la escala Exposición a la Violencia hacia Terceros.

Variable	Categorías	Media	Desv. est.	Prueba estadística	Prueba post hoc de Scheffé
Sexo	Masculino	1.70	0.84	$t(270) = 5.350,$ $p = .000$	
	Femenino	1.11	0.88		
Estado civil	Soltero (S)	1.17	0.89	$F(4,267) = 4.699,$ $p = .001$	C - D, $p = .050$
	Casado (C)	1.44	0.91		
	Divorciado o sep. (D)	0.85	0.71		
	Unión libre (U)	1.43	0.93		
	Viudo (V)	0.25	0.30		
Posesión de trabajo	No	1.05	0.83	$t(270) = 4.694,$ $p = .000$	
	Sí	1.55	0.92		
Presencia de pareja	No	0.97	0.80	$t(270) = 4.233,$ $p = .000$	
	Sí	1.47	0.91		
Religión	No tiene religión (N)	1.57	1.03	$F(2,266) = 8.521,$ $p = .000$	C - N, $p = .003$ C - P, $p = .010$
	Católica (C)	1.14	0.84		
	Protestante y otras cristianas (P)	1.64	0.73		
Consumo de alcohol	No	1.46	1.89	$t(270) = 3.233,$ $p = .001$	
	Sí	1.10	1.89		

tal, tener un pasatiempo, ver la TV por muchas horas y beber muchas copas de alcohol al mes. La mayor vulnerabilidad femenina a la violencia doméstica es apoyada por estudios realizados en múltiples países (Bradley, Smith, Long & O'Dowd, 2002; García-Moreno, et al., 2006; Romito & Grassi, 2007; Sellic, Pesjak & Kersnik, 2011) y esa misma asimetría de género observada para las víctimas se mantiene para los victimarios (Hester, 2013), es decir, existen importantes diferencias de género entre los patrones que siguen los perpetradores de violencia doméstica, los hombres tienden a minimizar sus acciones, mientras que las mujeres asumen mayor responsabilidad sobre sus actos y ellas con mayor frecuencia reciben el castigo de la justicia en comparación con los hombres.

Esa asimetría de género también se refleja en términos de las consecuencias que tiene la violencia sobre la salud. Se ha encontrado que las mujeres son más susceptibles a ciertos tipos de violencia que los hombres y ellas son las que reportan mayor número de trastornos en su salud vinculados a la exposición a la violencia que los hombres (Romito & Grassi, 2007). En un estudio con estudiantes universitarios italianos, esos autores señalan que para las mujeres el impacto negativo sobre la salud es mayor cuando ellas sufren violencia de pareja, sexual y escolar y ese efecto se centra en una mayor probabilidad de presentar depresión, ataques de pánico, trastornos alimentarios e intentos de suicidio, mientras que en el caso de los hombres cuando son víctimas de violencia, ellos aumentan su consumo de alcohol. El ser víctima de violencia doméstica o el presenciarse cuando se infringía sobre terceros tuvo un impacto similar en ese estudio.

La violencia doméstica perpetrada sobre las mujeres no solo afecta a la integridad física y psicológica de ellas, sino que también deja huellas profundas en los hijos. *“El observar la violencia en el hogar puede ser tan traumatizante para un niño, como el haber sido la víctima de abuso físico o sexual. Los hijos de mujeres que han sido abusadas se encuentran en riesgo significativo de una secuela emocional y conductual. Los adolescentes que observan el abuso al interior de su familia pueden estar en un riesgo elevado de repetir esas conductas en sus propias relaciones”* (Wahl, Sisk & Ball, 2004; p. 29). Debido a esto la violencia doméstica es un problema de salud pública de gran magnitud que debe ser atacado desde diferentes niveles.

Con respecto a la victimización fuera del hogar, en el trabajo y en la calle, el panorama fue diferente. De acuerdo a los hallazgos los factores de riesgo para el grupo bajo estudio fueron: ser hombre, tener una escolaridad de secundaria y tener una filiación religiosa no católica. En México para 2012, el 80.6% de los habitantes profesan la religión católica, según cifras de una encuesta nacional sobre discriminación (CONAPRED, 2012), de modo que el no profesar la religión dominante, puede constituir una desventaja en términos de discriminación y por lo tanto aumentar el riesgo de victimización fuera del hogar, o en su defecto aumentar la percepción de ser objeto de actos violentos en el trabajo y la calle.

En un estudio sobre violencia en el trabajo realizado en países europeos por van den Bossche, Taris, Houtman, Smulders

y Kompier (2013) los autores señalan que a pesar de la presencia de datos conflictivos con respecto al género asociados a una mayor vulnerabilidad a la victimización en el trabajo, en su estudio longitudinal de 15 países de la Unión Europea, se encontró que el ser joven (> de 30 años), ser hombre y tener una carga elevada de trabajo (> 41 horas a la semana) son factores de riesgo individuales para la violencia laboral, además que en la literatura se menciona que la baja escolaridad y entrenamiento, así como la poca experiencia en el puesto aumentan esa vulnerabilidad. Estos resultados coinciden en cuanto al género y la escolaridad con los hallazgos sobre mayor vulnerabilidad en la victimización en el trabajo y la calle en la muestra Mexicana, aunque estos hallazgos son contraintuitivos, ya que se supondría que la victimización de las mujeres en las calles y en los medios de transporte que emplea la clase trabajadora serían claramente más riesgosos para las mujeres, razón por la cual las autoridades locales han tomado recientemente algunas medidas de protección como el uso femenino segregado de vagones “rosas” en el Metro, los camiones y los taxis en la Ciudad de México, como medidas preventivas de ataque y/o abuso a las usuarias (Dunckel-Graglia, 2013).

Un estudio realizado en México entre 2011 y 2012 documentó una relación directa entre los niveles de violencia urbana y la intensidad de fumar, misma que disminuye cuando la cohesión social del vecindario aumenta (Fleischer, Lozano, Arillo-Santillán, Reynales-Shigematsu & Thrasher, 2015), subrayando el impacto social que tienen los niveles de violencia fuera del hogar a los que están expuestas las personas sobre su salud.

Por otro lado, el reporte de mayor frecuencia de exposición a la violencia en la TV o cine fue mayor para niveles elevados de escolaridad, soltería, no gozar de buena salud, consumir tabaco y alcohol, practicar la religión dominante y tener pocos hermanos o hijos y por supuesto, pasar mucho tiempo frente al televisor. Aunque en la literatura no se encuentra información comparable sobre estas variables sociodemográficas (Wiley & Casey, 1993), se ha establecido un nexo entre la exposición a ese tipo de violencia y las actitudes favorables hacia las intervenciones militares agresivas, especialmente entre los hombres (Brady, 2007).

Finalmente los datos con la muestra mexicana sobre el mayor riesgo de exposición secundaria a la violencia fuera del hogar identificó como condiciones de mayor vulnerabilidad el ser hombre, estar casado o vivir en pareja, tener un trabajo asalariado, no profesar la religión dominante, ser abstemio y ser joven. Hagan y Foster (2001) encontraron que la exposición a la violencia en las calles hace más vulnerables a los jóvenes y los conduce a comportamientos autodestructivos que los transforma en adultos de manera prematura y aumenta las probabilidades de embarazos no planeados en las mujeres. Zimmerman, Messner y Rees (2014) en un estudio sobre violencia comunitaria realizado en Chicago señalan que la ausencia de figuras de autoridad modula en diferentes grados a los factores de riesgo más señalados como determinantes de la frecuencia de exposición secundaria a la violencia comunitaria, que son la juventud, el ser hombre y la exposición previa a la violencia. Fran-

co-Agudelo (1997) por otro lado, discute la vinculación entre la exposición indirecta a la violencia en las calles, via el sicariato, “los desechables” y las masacres en Colombia y su impacto sobre la salud física y psicológica de las personas. No se cuenta con datos comparables de otros países sobre la relación entre el perfil socio demográfico como factor de riesgo para este tipo de exposición indirecta a la violencia, sin embargo, siempre son los grupos sociodemográficos más pobres y los más desprotegidos socialmente los que la padecen en mayor medida (Franco-Agudelo, 1997). Es posible que en México debido a la descomposición social y a la escalada de la violencia urbana que se ha observado en las dos últimas décadas en ciertas regiones del país, se empiecen a documentar las consecuencias de la exposición secundaria a la violencia urbana.

Las limitaciones de este estudio radican en que la muestra se eligió por conveniencia, aunque se obtuvo de cinco entidades federativas diferentes del país, lo que reduce sensiblemente la generalidad de los hallazgos. Algunas de las características sobre la vinculación entre el perfil socio demográfico de riesgo para diferentes tipo de violencia necesitan ser corroboradas por otros estudios.

El estudio de la violencia requiere de instrumentos que permitan cuantificar la exposición que sufren las personas a ella en diferentes escenarios, para generar acciones que permitan prevenir su ocurrencia y disminuir su frecuencia. En ese sentido esta investigación ofrece datos preliminares que muestran la utilidad potencial de la escala modificada de exposición primaria y secundaria a la violencia en México.

REFERENCIAS

- Bach, J. M., & Louw, D., (2010). Depression and exposure to violence among Venda and Northern Sotho adolescents in South Africa. *African Journal of Psychiatry*, 13(1), 25-35, available via: <http://dx.doi.org/10.4314/ajpsy.v13i1.53426>
- Bonomi, A. E., Thompson, R. S., Anderson, M., Reid, R. J., Carrell, D., Dimer, J. A., et al. (2006). Intimate partner violence and womens physical, mental, and social functioning. *American Journal of Preventive Medicine*, 30(6), 458–466, available via: <http://dx.doi.org/10.1016/j.amepre.2006.01.015>
- Bradley, F., Smith, M., Long, J., & O’Dowd, T. (2002). Reported frequency of domestic violence: cross sectional survey of women attending general practice. *BioMedJourn*, 324, 271-274, available via: <http://dx.doi.org/10.1136/bmj.324.7332>.
- Brady, S. S. (2007). Young adults’ media use and attitudes toward interpersonal and institutional forms of aggression. *Aggressive Behavior*, 33(6), 519-525, available via: <http://dx.doi.org/10.1002/ab.20208>
- CONAPRED (2012). *Encuesta Nacional sobre Discriminación en México*. Enadis 2010. Resultados sobre diversidad religiosa. México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.
- DiLillo, D., Hayes-Skelton, S. A., Fortier, M. A., Perry, A. R., Evans, S. E., Messman-Moore, T. L., et al. (2010). Developmental and initial psychometric properties of the Computer Assisted Maltreatment Inventory (CAMI): A comprehensive self-report measure of child maltreatment history. *Child Abuse & Neglect*, 34(5), 305-317, available via: <http://dx.doi.org/10.1016/j.chiabu.2009.09.015>
- Dunckel-Graglia, A. (2013). ‘Pink transportation’ in Mexico City: reclaiming urban space through collective action against gender-based violence, *Gender & Development*, 21(2), 265-276, available via: <http://dx.doi.org/10.1080/13552074.2013.802131>
- Ewart, C. K., & Suchday, S. (2002). Discovering how urban poverty and violence affect health: Development and validation of a neighborhood stress index. *Health Psychology*, 21 (3), 254-262, available via: <http://dx.doi.org/10.1037/0278-6133.21.3.254>
- Fleischer, N.L., Lozano, P., Arillo-Santillán, E., Reynales-Shigematsu, L.M. & Thrasher, J. F. (2015). The impact of neighbourhood violence and social cohesion on smoking behaviours among a cohort of smokers in Mexico. *Journal of Epidemiology and Community Health*, 69,1083–1090.
- Flowers, A., Lanclous, N. F., & Kelley, M. L. (2002). Validation of a screening instrument for exposure to violence in African American children. *Journal of Pediatric Psychology*, 27(4), 351-361, available via: <http://dx.doi.org/10.1093/jpepsy/27.4.351>
- Franco-Agudelo, S. (1997). Violencia y salud en Colombia. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 1(2), 93-103, available via: <http://dx.doi.org/10.1590/S1020-49891997000200002>
- Franco-Agudelo, S. (1997). Violencia y salud en Colombia. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 1(2), 93-103, available via: <http://dx.doi.org/10.1590/S1020-49891997000200002>
- Furr-Holden, C.D.M., Campbell, K.D.M., Milam, A.J., Smart, M.J., Ialongo, N.A., & Leaf, P. J. (2010). Metric properties of the Neighborhood Inventory for Environmental Typology (NifETy): An environmental assessment tool for measuring indicators of violence, alcohol, tobacco, and other drug exposures. *Evaluation Review*, 34(3), 159-184, available via: 10.1177/0193841X10368493
- García-Moreno, C., Jansen H.A., Ellsberg, M., Heise, L. & Watts, C. H., WHO Multi-country study on women’s health & domestic violence against women study team (2006). Prevalence of intimate partner violence: findings from the WHO multi-country study on women’s health and domestic violence. *Lancet*, 368, 1260–1269.
- Galtung, J. (1990). Cultural violence. *Journal of Peace Research*, 27(3), 291–305, available via: <http://dx.doi.org/10.1177/0022343390027003005>
- Hagan, J., & Foster, H. (2001). Youth violence and the end of adolescence. *American Sociological Review*, 66(6), 874-899.

- Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J., Anderson, R. E., & Tatham, R. L. (2014). *Multivariate data analysis*, 7th edition, (pp. 573-574). Upper Saddle River, N. J.: Pearson.
- Hester, M. (2013). Who does what to whom? Gender and domestic violence perpetrators in English police records. *European Journal of Criminology*, 10(5) 623-637, available via: <http://dx.doi.org/10.1177/1477370813479078>
- Krug, E. G., Dahlberg, L. L., Mercy, J. A., Zwi, A. B., & Lozano, R. (2003) Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington, D. C.: Organización Mundial de la Salud.
- Leymann, H. (1996). The content and development of mobbing at work. *European Journal of Work and Organizational Psychology*, 5(2), 165-184, available via: <http://dx.doi.org/10.1080/13594329608414853>
- Martin, L., Revington, N., & Seedat, S. (2013). The 39-Item Child Exposure to Community Violence (CECV) Scale: Exploratory factor analysis and relationship to PTSD Symptomatology in Trauma-Exposed Children and Adolescents. *International Journal of Behavioral Medicine*, 20(4), 599-608, available via: <http://dx.doi.org/10.1007/s12529-012-9269-7>
- Moreno, M. P., Beltrán, C. A., Tsuno, K., Inoue, A. & Kawakami, N. (2013). Assessing psychological violence and harassment at work: Reliability and validity of the Japanese version of the Inventory of Violence and Psychological Harassment (IVAPT) comparing NAQ-R and LIPT. *Journal of Occupational Health*, 55(2), 108-119.
- Orue, I. y Calvete, E. (2010). Elaboración y validación de un cuestionario para medir la exposición a la violencia en infancia y adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10(2), 279-292, available via: <http://dx.doi.org/10.1186/1752-1505-7-21>
- Romito, P., & Grassi, M. (2007). Does violence affect one gender more than the other? The mental health impact of violence among male and female university students. *Social Science & Medicine*, 65(6), 1222-1234, available via: <http://dx.doi.org/10.1016/j.socscimed.2007.05.017>
- Sargent, J. D., Heatheron, T. F., Ahrens, M. B., Dalton, M. A., Tickle, J. J., & Beach, M. L. (2002). Adolescent exposure to extremely violent movies. *Journal of Adolescent Health*, 31, 449-454, available via: [http://dx.doi.org/10.1016/S1054-139X\(02\)00399-3](http://dx.doi.org/10.1016/S1054-139X(02)00399-3)
- Selic, P., Pesjak, K., & Kersnik, J. (2011). The prevalence of exposure to domestic violence and the factors associated with co-occurrence of psychological and physical violence exposure: A sample from primary care patients. *BMC Public Health*, 11, 621-631, available via: <http://dx.doi.org/10.1186/1471-2458-11-621>
- Suarez, E. B. (2013). The association between post-traumatic stress-related symptoms, resilience, current stress and past exposure to violence: a cross sectional study of the survival of Quechua women in the aftermath of the Peruvian armed conflict. *Conflict and Health*, 7(1), 21-31, available via: <http://dx.doi.org/10.1186/1752-1505-7-21>
- Tanaka, M., Wekerie, C., Leung, E., Waerchter, R., Gonzalez, A., Jamieson, E., & MacMillan, H. (2010). Preliminary evaluation of the childhood experiences of violence questionnaire short form. *Journal of Interpersonal Violence*, 27(2), 396-407, available via: <http://dx.doi.org/10.1177/0886260511416462>
- van den Bossche, S., Taris, T., Houtman, I., Smulders, P., & Kompier, M. (2013). Workplace violence and the changing nature of work in Europe: Trends and risk groups. *European Journal of Work and Organizational Psychology*, 22(5), 588-600, available via: <http://dx.doi.org/10.1080/1359432X.2012.690557>
- Wahl, R. A., Sisk, D. J., & Ball, T. M. (2004). Clinic-based screening for domestic violence: use of a child safety Questionnaire. *Bio Med Central*, 2(1), 25-30, available via: <http://dx.doi.org/10.1186/1741-7015-2-25>.
- Wiley, C. C., & Casey, R. (1993). Family experiences, attitudes, and household safety practices regarding firearms. *Clinic Pediatrics*, 32(2), 71-76.
- Williams, K. R. (2012). Family violence risk assessment: A predictive cross-validation study of the Domestic Violence Screening Instrument-Revised (DVSI-R). *Law and Human Behavior*, 36(2), 120-129, available via: <http://dx.doi.org/10.1037/h0093977>
- Zimmerman, G. M., Messner, S. F., & Rees, C. (2014). Incorporating unstructured socializing into the study of secondary exposure to community violence: Etiological and empirical implications. *Journal of Interpersonal Violence*, 29(10), 1802-1833, available via: <http://dx.doi.org/10.1177/0886260513511170>

ANEXO 1

CEV modificado
Orue & Calvete, 2010

Las siguientes preguntas se refieren a cosas que han podido pasar en tu trabajo, en la calle, en tu casa o que hayas visto en la televisión.

Marca el número que elijas junto a la frase:

Nunca	Una vez	Algunas veces	Muchas veces	Todos los días
-------	---------	---------------	--------------	----------------

Preguntas		Respuestas					
¿Con qué frecuencia has visto como una persona pegaba o dañaba físicamente a otra persona en:	1	el trabajo?	0	1	2	3	4
	2	la calle?	0	1	2	3	4
	3	la casa?	0	1	2	3	4
	4	la T.V. o el cine?	0	1	2	3	4
¿Con qué frecuencia te han pegado o dañado físicamente a ti en:	5	el trabajo?	0	1	2	3	4
	6	la calle?	0	1	2	3	4
	7	la casa?	0	1	2	3	4
¿Con qué frecuencia has visto como una persona amenazaba con pegarle a otra en:	8	el trabajo?	0	1	2	3	4
	9	la calle?	0	1	2	3	4
	10	la casa?	0	1	2	3	4
	11	la T.V. o el cine?	0	1	2	3	4
¿Con qué frecuencia te han amenazado con pegarte a ti en:	12	el trabajo?	0	1	2	3	4
	13	la calle?	0	1	2	3	4
	14	la casa?	0	1	2	3	4
¿Con qué frecuencia has visto como una persona insultaba a otra en:	15	el trabajo?	0	1	2	3	4
	16	la calle?	0	1	2	3	4
	17	la casa?	0	1	2	3	4
	18	la T.V. o el cine?	0	1	2	3	4
¿Con qué frecuencia te han insultado a ti en:	19	el trabajo?	0	1	2	3	4
	20	la calle?	0	1	2	3	4
	21	la casa?	0	1	2	3	4